

## Mercaderes

Hay que enfadarse y gritar  
contra el que profana vidas,  
el vendedor de apariencias,  
contra el mercader de credos  
y el usurero de penas.

Hay que devolver un 'no'  
a quien comercia con guerras,  
y oponer la fe desnuda  
a las armas, a las fieras  
que a zarpazos amenazan  
esta humanidad hambrienta  
de sentido, de palabra,  
de esperanza, de inocencia.

Hay que tirar por el suelo  
las mesas de los cambistas  
que regatean con leyes  
y manipulan conciencias.  
Plantarle cara a lo indigno,  
aunque resistir convierta  
en incómodo a quien lucha,  
en peligroso al que alega  
que no es amar un negocio,  
ni el egoísmo bandera.

Hay que despejar el templo  
de cerrojos y cadenas,  
de credos atornillados,  
y corazones de piedra.  
Hay que silenciar el ruido,  
y dar voz a los profetas.

(José María R. Olaizola, SJ)